

**“El amor de Dios como sacrificio:  
el envío de Jesús y su entrega  
en la cruz”.**Hohenau,  
Jesús,  
Capitán Miranda.**Filipenses 2:1-11****Introducción**

Todos los días tomamos decisiones. Unas son buenas, otras no tan buenas. ¿Alguna vez tuviste que renunciar a alguien por amor? Porque, ¿qué movió a Dios a enviar a su Hijo Jesús a este mundo, sino el amor? Un amor que Cristo también compartía:

Fil. 2:6 Él, siendo en forma de Dios,  
no estimó el ser igual a Dios  
como cosa a que aferrarse,

Fil. 2:7 sino que se despojó a sí mismo,  
tomó la forma de siervo  
y se hizo semejante a los hombres.

**1. El amor sacrificial (servicial) de Dios: el envío de su Hijo Jesús a este mundo**

Evidentemente, lo que movió a Dios Padre a dejar partir a su Hijo a este mundo, fue el amor. Pero no es la clase de amor que aparece en los cuentos de hadas; tampoco el amor que sale en las telenovelas. El amor de Dios (del Padre, y del Hijo también) es un amor sacrificial, un amor que sirve, que se caracteriza por dar la vida, por comunicar paz, perdón, alegría, esperanza, paciencia, amabilidad, aun cuando todo el mundo le venga de frente, y apenas reciba un cachetazo; aun cuando reciba amenazas, aun cuando sea humillado y sea visto como culpable, cuando en realidad es inocente; aun cuando deba sufrir la humillación y la soledad de la cruz. Como dice:

Fil. 2:8 Mas aún, hallándose	Oñemomirî ijupe voi,
en la condición de hombre,	lñe'ê rendúvo omano meve
se humilló a sí mismo,	Osãingohápe kurusúre.
haciéndose obediente	(Idioma guaraní).
hasta la muerte,	
y muerte de cruz.	

No crean que fue cosa fácil para *Ñandejara* Dios ver partir a su Hijo, dejar la mansión celestial para venir a la miseria de este mundo. ¿Por qué no fue fácil? Porque Dios Padre sabía que su Hijo iba a experimentar una serie de cambios en su persona:

1. Salir de casa iba a representar llegar a un lugar completamente nuevo. Jesús tendría que aprender a ser un hombre, a servir como un hombre, con las limitaciones del caso: sentir hambre, sed, frío, calor, tristeza, alegría, compañía, trabajar, estudiar, ser obediente a sus padres, vivir y finalmente, algún día, morir en la cruz en lugar del mundo pecador.

2. Lejos de su casa, lo adoptaría una familia nueva. Sus padres serían José y María, tendría además amigos nuevos, tíos, vecinos, maestros, gobernantes a los cuales sujetarse. No sería un mundo perfecto, pero ahí estaría Jesús con ellos, asumiendo la naturaleza humana, a fin de enseñarles las palabras de Dios y compartir con ellos lo que significa el amor servicial de Dios.

3. *Ñandejara* Dios sabía también que, al partir, su Hijo vería cara a cara a los niños de la calle, a los huérfanos y desamparados, a los jóvenes drogadictos y alcoholizados; vería las vidas de familias destrozadas por el odio y el rencor. Además, *Ñandejara* Dios sabía que su Hijo, inocente, sería expuesto a las más terribles tentaciones y ataques de su enemigo el diablo, y que sería perseguido por gente de su propio pueblo, un pueblo que considerándose a sí mismo “pueblo de Dios”, hacía tiempo que había apartado su corazón de Dios. Pero para eso él estaba ahí, para servir.

Dios sabía todas estas cosas, pero igual lo dejó a su Hijo Jesús partir y venir hasta este mundo. ¿Porqué? Porque Dios, a través de su Hijo, ya estaba pensando en ti.

## **2. El amor sacrificial de Dios: la entrega de su Hijo Jesús por el pecado del mundo**

¿Estuviste alguna vez dispuesto a renunciar alguna cosa por amor? Dios sí lo hizo: él renunció a su propio Hijo y lo entregó a la cruz por todos nosotros, a fin de reconciliarse contigo. Si alguien dice que Dios no existe, o que Dios no te ama, piensa en la cruz. Allí verás dos cosas: lo horrible y grande que es tu pecado, y fundamentalmente, lo grandioso que es el amor de Dios, un amor que sirve, que se sacrifica. ¿Crees tú que a Dios no le dolió en su corazón ver partir a su Hijo, y tiempo después entregarlo en la cruz para que pagara tus culpas? Porque dice la Escritura:

Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo;  
la tierra tembló, las rocas se partieron (Mt. 27:51).

En verdad, fue a Dios a quien en los cielos se le partió el corazón al ver a su Hijo sufrir y morir. Pero él quiso hacerlo para rescatarte del diablo y del pecado. Lo hizo porque pensaba en ti. Él no quiso tu presente de rivalidad, de odios sin sentidos, de egoísmos y de soberbias, de codicias y de usuras, de mentiras y engaños, de fraudes y robos, que pueden llevarte a la condenación eterna en el infierno de fuego. En cambio, Él quiso y consiguió para ti la oportunidad de que hoy puedas arrepentirte y decir “lo siento Dios, te he fallado”, y de a causa del servicio de Jesús, él pueda perdonarte, y de que confíes en su perdón.

## **3. El amor sacrificial de Dios: el envío y la entrega presente de sus hijos, los cristianos**

Hoy les toca a cada uno de ustedes hacer uso de ese mismo amor sacrificial, que sirve a los demás. Porque *Nandejara* Dios espera que amen a su prójimo de la misma manera, que les sean útiles. ¿De qué manera servir? Dice el apóstol Pablo:

1. Consuelo en Cristo... comunión del Espíritu (v.1): quiere decir, que entre los cristianos nos tratemos como hermanos en la fe, sin odios ni división. Porque todos somos hijos de un mismo Padre mediante la fe; y si somos hijos, somos herederos junto con Cristo. Por tanto, esforcémonos en mantener la unión fraterna de unos con otros; no mirando cada uno por lo suyo, sino velando por el bienestar de los demás, y manteniendo entre nosotros encendida la llama de la fe, que es un don del Espíritu.

2. Nada hagáis por rivalidad o por vanidad; antes bien, con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo (v. 3): Ser humildes, es establecer como punto de apoyo de mi propia persona la gracia de Dios y la fe en Cristo, en vez de apoyarme sobre mis propios logros y obras. La humildad es necesaria para un servicio desinteresado al prójimo, así como también es importante examinar mis puntos fuertes o habilidades y aprovecharlos para el servicio. Eso significará ahora dedicar tiempo y esfuerzo a la crianza de los hijos; o bien en los jóvenes significará ahora dedicarse al estudio de una carrera o algún oficio. Para los maestros, pastores y evangelistas, implica también dedicarse *full time* a la enseñanza y predicación de la Palabra. Y a los niños y ancianos, Dios les pide ahora que sean pacientes y obedientes que aquellos que los cuidan.

## **Conclusión**

Servir es siempre darse a sí mismo en bien de los demás, aunque eso implique grandes sacrificios. Para Dios, amar y servir son sinónimos, uno no existe sin el otro. Pensemos qué clase de servicio estamos llevando a cabo en la vida. Pensemos en el servicio de Dios para con el ser humano pecador, y que eso nos inspire a seguir adelante. Finalmente, pensemos también que todo servicio cristiano hecho con fe y amor, algún día retornará a nosotros trayendo frutos de paz, de justicia, y de vida eterna, para gloria de Dios Padre (v.11). Amén.